



CHARLES DICKENS

El 9 de junio hace 150 años de su muerte

Nacido en Portsmouth en 1812, es uno de los novelistas ingleses más universalmente conocido, ya que muchas de sus obras se han reeditado, traducido y adaptado al cine y la televisión continuamente.

No empezó a ir a la escuela hasta los nueve años y, acostumbrado a pasar su infancia en barrios pobres, tuvo que ser acogido en una casa ajena cuando su padre ingresó en prisión por el impago de sus muchas deudas. Así, ya a los doce años tuvo que empezar a trabajar en una fábrica con duras condiciones laborales para pagar su hospedaje y ayudar a su familia. Más adelante, empezó a colaborar como reportero en varios periódicos (*True Sun*, *Bentley's Miscellany*, *Household Words*, *All the Year Round*...) y llegó a alcanzar gran popularidad con sus primeras obras, publicadas inicialmente por entregas e inspiradas en episodios de su propia vida: *Los papeles póstumos del club Pickwick* (1836-7), *Oliver Twist* (1837-8), *Nicholas Nickleby* (1838-40) y *La tienda de antigüedades* (1840-1). Tras la publicación del relato *Canción (o cuento) de Navidad* (1843), muy bien acogida en Estados Unidos, y avanzando cada vez más en el dominio de las técnicas narrativas, se consolidó como un gran y famoso novelista con títulos como *David Copperfield* (1849-50), *Casa desolada* (1852-3) y *Tiempos difíciles* (1854). Durante la parte final de su vida, viajó por diferentes países dando conferencias y haciendo lecturas públicas de sus obras, vivió una experiencia traumática (fue uno de los pocos supervivientes en un grave accidente ferroviario) y siguió escribiendo y publicando artículos, relatos (*Hombres intrépidos*, *El guardavía*...) y novelas (*Historia de dos ciudades*, *Grandes esperanzas*...). Murió después de sufrir una apoplejía y fue enterrado en la Abadía de Westminster.



Las novelas de Dickens, en las que destacan las detalladas descripciones de ambientes y personajes, mezclan la crítica social con una fina ironía. El hecho de que fuesen escritas y difundidas por entregas (mensuales o semanales) no solo permitió que llegaran a un público más amplio (por ser más baratas), sino que además permitió al autor comprobar la reacción de los lectores y adaptarse a ella.

En muchas de sus obras, Dickens denuncia las miserables condiciones de vida de las clases más humildes en la estricta y muy estratificada sociedad victoriana. Así, la ternura y empatía con que presenta a personajes marginados contrasta con la mirada crítica hacia la hipocresía y falta de humanidad de quienes gozan de una buena posición económica. De esta forma, el realismo y la idealización se dan la mano y, partiendo a menudo de episodios autobiográficos y profundas convicciones religiosas, persiguen despertar conciencias y conmover ante la desigualdad y la injusticia, ya que considera que es necesario un cambio en las actitudes personales y una mayor generosidad para poder superar las consecuencias negativas de una industrialización salvaje.

